

Entre el abandono y la permanencia: experiencia de vida de una estudiante durante la pandemia en una escuela pública de Tegucigalpa-Honduras.

Díaz-Rodas, Samuel.

Cita:

Díaz-Rodas, Samuel (2023). *Entre el abandono y la permanencia: experiencia de vida de una estudiante durante la pandemia en una escuela pública de Tegucigalpa-Honduras*. XI Jornadas Rosarinas de Antropología Socio-Cultural V Seminario - Taller DASC. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/samuel.diazrodas/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4xr/eMG>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



**XVI JORNADAS ROSARINAS
DE ANTROPOLOGÍA SOCIO-CULTURAL
V SEMINARIO-TALLER DASC**

*Colectivización de saberes y diálogo intergeneracional
en el quehacer antropológico:
articulaciones entre pasado, presente y futuro*

Entre el abandono y la permanencia: experiencia de vida de una estudiante durante la pandemia en una escuela pública de Tegucigalpa-Honduras.

Autor: Samuel Díaz-Rodas, CEA-FCS-UNC, hsamueldiaz91@mi.unc.edu.ar
ET 1 - Antropología y Educación

1. Resumen

El presente escrito se suscribe al interés de exponer los avances (tesis) e intentos de reconstruir una historia de vida suscitada en una escuela pública urbana en Tegucigalpa, capital de Honduras. El trabajo de campo se realizó en el período 2021-2022 en la escuela "JMC" ubicada al noroeste de la ciudad. El objetivo fue reconstruir los sentidos y experiencias socioeducativas que interpeló a los estudiantes en situaciones de desigualdad.

En este ejercicio inicial se pretende recuperar los aportes de la especificidad del enfoque etnográfico, atendiendo a la investigación socioeducativa desde el enfoque de la etnografía educativa Latinoamericana y Argentina (Rockwell, 2009; Achilli, 2005; Neufeld, Santillán y Cerletti, 2015). La historia que se narra a continuación busca visibilizar el cotidiano de - Sonia -, estudiante de 8vo grado con 13 años de edad que por diferentes causas quedó al margen de la exclusión durante la pandemia.

Para comprender el significado que adquirió su experiencia socioeducativa es necesario la construcción dialógica del conocimiento; su carácter relacional dialéctico situando la perspectiva del actor en clave social e histórico entrecruzando la trama de relaciones y contradicciones que asumió en su cotidianidad.

1. Breve contexto institucional y entrada al trabajo de campo

A mediados de octubre y principios de noviembre del año 2021, decidimos encarar un proyecto académico en aras de tesis de posgrado. Para ese entonces, en Honduras la pandemia avanzaba decididamente impidiendo los lentos esfuerzos de contención que se enfocaban en la vacunación de toda su población¹. En este sentido, las autoridades de la escuela (con el apoyo de USAID²),

¹ [Nota de prensa] Un poco más de 64 mil adolescentes en edades de 15 a 17 años recibieron su primera dosis contra el Covid -19 para el mes de septiembre del 2021.

² Es una organización no gubernamental de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por su sigla en inglés) es una agencia federal independiente, responsable de planificar y administrar la asistencia económica y humanitaria en el mundo. La presencia de esta ONG y otras muy similares, se encuentran inmersas en muchos ámbitos de la sociedad hondureña entre ellos el escolar.

decidieron identificar y convocar a una reunión general a todos/as los niño/as y adolescentes con sus respectivos padres / madres de familia, cuyo absentismo y abandono durante el año escolar había sido notorio. El objetivo específico era dar una última oportunidad de aprobar y pasar el grado. En ese encuentro se dictaban las pautas para la presentación de todas las tareas restantes y los horarios para rendir los exámenes finales. En ese contexto de abandono y recuperación conocimos a la estudiante que entrevistamos³ para este relato.

Esa entrevista semiestructurada (Guber, 2012) realizada a la estudiante, es una herramienta metodológica fundamental para la construcción de conocimiento antropológico. Esta, solo pudo tener efectos reales gracias a las relaciones de confianza “rapport” (Rockwell, 2009) o lazos que logramos establecer mediante diálogos informales a través del tiempo en múltiples momentos y espacios dentro del trabajo de campo. Asimismo, el acceso a la información fue determinada por nuestra posición como investigador (Cerletti y Gessaghi, 2012) y consideramos que la amplitud del relato o experiencia socioeducativa (seleccionando qué nos dijo y qué nos ocultó) estuvo definida por la condición (que teníamos) alejada de la institución educativa (Neufeld y Thisted, 2005, citado en Cerletti y Gessaghi, 2012). En otras palabras, la entrevistada se sintió en la confianza de expresar fácilmente sus conflictos e intereses que le sucedían. En este sentido, el enfoque etnográfico se caracteriza por esa “capacidad de agencia de todos los involucrados en el trabajo de campo: investigador e interlocutores” (Cerletti y Gessaghi, 2012, p. 42).

1. El relato de Sonia

Sonia es una adolescente de 13 años de edad que nació en la ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras, en el seno de una familia de clase trabajadora. Su madre es ama de casa y vendedora, y su padre es albañil y trabaja en la construcción. Cuando Sonia tenía seis años sus padres se separaron, él se fue del país, y ella se quedó criando a su hija. Poco tiempo después su madre conoció a un hombre con el que convivirá hasta los once años de Sonia y esta, le dirá, “*mi padrastro*”. Hasta ese momento toda la familia vivía en una casa alquilada con servicios básicos deficientes, problemas económicos y sociales latentes y con la crisis de la pandemia a flor de piel.

Los problemas de convivencia entre la pareja, hizo que dos años antes se separaran. No obstante, en su cotidiano asistía a cuadros de violencia intrafamiliar entre su madre y su padrastro:

Sonia: Hay cosas que han pasado en mi vida que yo jamás había entendido. Mi mami de España se peleaba con mi padrastro, un día, mi mami le pegó con una caracolota grandota [caracola o concha de mar]... Le rompió la cabeza. Y la otra vez la miré con un cuchillo, ella hizo brujería. Por eso no me gusta meterme con personas así, que se griten porque me recuerda eso.

El primer aporte del enfoque etnográfico en la construcción dialógica del conocimiento es su apuesta al análisis y la descripción de las situaciones que se viven cotidianamente “*un día mi mami le pegó... otra vez, la miré con un cuchillo*”, en palabras de Rockwell (2009) “documentar lo no documentado de la realidad social” (p. 21). Es prestar atención aquellos aspectos de la vida que pasan desapercibidos, lo familiar, informal, social que podría decirse obvio y que se enmarcan en un entramado de intereses y poderes que no se escriben (Rockwell, 2009). De acuerdo con Heller (1997) es colocar lo cotidiano en los procesos de reproducción social de los sujetos. De igual manera esta

³ Esta entrevista se llevó a cabo el día 15 de noviembre del 2021.

construcción del conocimiento toma como puntapié la trama de relaciones históricas *“hay cosas que han pasado en mi vida...”* Es decir, abordar la realidad de los sujetos mediante la reconstrucción de un “presente historizado” (Neufeld, 1996).

Considerando estos aportes iniciales se abre la posibilidad de acceder al campo tomando como eje central, esa relación entre investigador/a y sujetos de la investigación que se comienza a crear mediante acuerdos, diálogos y participaciones en mayor o menor medida, de las experiencias cotidianas de los sujetos y sus formas de vincularse de acuerdo a su posición social.

Por otra parte, este acontecimiento (de Sonia) sumado a la situación social, obligó a su madre a tomar la decisión de entregarla a los abuelos de su padre biológico e irse a vivir y trabajar en el extranjero (España). En la actualidad, vive con su madrastra a quien a veces la llama *“mamá o abuela”*, con sus tíos y su abuelo. La ruptura de sus padres anclada a la realidad de su cotidiano social, ha configurado un mix de emociones cuyos resultados se expresan en el abandono parcial y la recuperación de las asignaturas.

Sonia: Pero es la primera vez que voy a recuperación. Yo me quedé en todas.

SD: ¡En todas te quedaste! ¿Por qué te quedaste?

Sonia: Porque primero tuve un problema. Entonces mi mamá se enojó y dijo que me iba a sacar de la escuela y mi abuela [madrastra] le dijo que no, que yo era buena en eso del estudio entonces dijo que no me debería de sacar y estuve bastante tiempo así, saliéndome de la escuela.

Sonia: En parte fue porque me desanimé por unas cosas que me pasaron. Sí, por eso no quise hacer nada, por eso me quedé... Por cosas de mi mamá porque no está conmigo. Mi mamá y mi papá no están conmigo [están separados]. [vivo] Con mis abuelos y con mis tíos.

Sonia: Entonces por eso... [inaudible] porque mi mamá quería sacarme de la escuela y a mí me gusta estar en la escuela.

SD: ¿Te gusta?

Sonia: ¡Uy, si me gusta!, hasta que me deshice, me deprimí, entonces no quise hacer nada.

Un segundo aporte de la investigación etnográfica es prestar atención a los procesos de descripción que van construyendo los sujetos de la investigación: *“no quise hacer nada, por eso me quedé... me deshice, me deprimí... a mí me gusta estar en la escuela”*. En ellos dan cuenta de forma heterogénea de todos los sentidos, prácticas y representaciones que generan los sujetos en su cotidiano (Achilli, 2005). De acuerdo con Cerletti y Gessaghi (2012) esa descripción que se profundiza en la investigación etnográfica es una característica central del etnógrafo como sujeto social y su experiencia directa en el campo. Por ende, para aproximarse al entendimiento de sus “lenguajes y conocimientos locales” es necesario, por un lado, evitar la prescripción y la evaluación de lo que nos comparten y, por otro lado, que el investigador se encuentre de manera prolongada en el campo con el fin de construir relaciones de confianza (Rockwell, 2009). En otras palabras, es “estar” en la cotidianidad “estando” con ellos (Devillard, Franze, Pazos, 2012). Igualmente, incorporar los saberes de los sujetos en esa “descripción etnográfica” (Cerletti y Gessaghi, 2012).

Como ya hemos señalado anticipadamente, Sonia comienza a vivir con los familiares de su padre biológico (abuelos, tíos), y en ese convivir se comienza a gestar una nueva concepción de familia en la cual se dan tensiones, negociaciones, confusiones y anhelos de volver a lo que era antes, cohabitando con su mamá o su papá.

SD: ¿Tu mamá es tu abuela?

Sonia: Mi mamá es mi abuela. Yo le digo mamá porque mis tíos le dicen así. Sino yo lo trataría por su nombre. Aunque no llevo buena conexión con ella. La odio. [Sonrisa entre dientes]. Ella no es mi abuela, porque mi abuela de parte de mamá se suicidó. Pero no me duele ni nada porque jamás la conocí. Entonces no duele nada, o sea, lo puedo decir normal porque nunca sentí nada por ella, mi mamá tampoco conoció a su mamá.

Sonia: Entonces se casó mi papá... bueno [Inaudible]. Y no la odió por eso, si me gusta ella porque se miran bien bonito, pero no, no coincide. Somos muy diferente su forma de pensar y la mía. Ella todo lo quiere a su manera y no es así. Ella siempre está en lo correcto para ella y para yo, siempre estoy equivocada.

SD: ¿Y no crees que debe haber un equilibrio?

Sonia: No. Prefiero mil veces odiarla.

SD: ¿Y qué ganas con odiarla?

Sonia: Nada, pero con amarla tampoco. No gano nada con ambos lados. A veces solo me levanto y me regaña. Naaa! digo yo, trato de ser menos explosiva.

SD: Y tu mamá, no tu abuela. ¿Tu mami está en España?

Sonia: Yo a mi mami si la amo, la amo con todo el corazón de mi vida. A mi mami de España le digo mami y a mi mamá es mi abuela, así las diferencio.

SD: ¿Y te querés ir para allá? ¿Qué te ha dicho tu mami?

Sonia: Si, está preparando algunas cosas. Le falta poquito nomás una firma y ya. Pero no sé. Llevo dos años aquí [casa de los familiares de su padre]

Un tercer aporte que nos interesa destacar del enfoque etnográfico es su carácter relacional dialéctico (Achilli, 2005). Partimos de entender la realidad social como un espacio dinámico y en conflicto, en el que coexisten diversas tensiones y se negocian acuerdos. En el proceso de interacción tanto el investigador como los sujetos hacen uso de su "capacidad de agencia", es decir, son sujetos activos que se mueven, tensionan, aceptan, niegan, cuestionan o acuerdan en la trama de relaciones articulada con los condicionamientos estructurales de todos los sujetos involucrados (Cerletti y Gessaghi, 2012). Un ejemplo de lo anterior, puede ser este fragmento de la entrevista:

SD: ¿Y no crees que debe haber un equilibrio?

Sonia: No. Prefiero mil veces odiarla.

SD: ¿Y qué ganas con odiarla?

Sonia: Nada, pero con amarla tampoco, no gano nada con ambos lados.

SD: ¿Y te querés ir para allá?

Sonia: Si, está preparando algunas cosas... una firma y ya.

En este sentido como sostiene Cerletti y Gessaghi, (2012) “el investigador se mueve entre lo sincero y lo estratégico, y su reflexividad etnográfica acompaña el desarrollo de los diálogos mientras recuerda, relaciona y busca maneras de ligar lo conversado con otros temas” (p. 36). Reconociendo que el investigador durante el proceso de investigación se involucra de manera personal y subjetivamente en la construcción de conocimiento.

Ahora esa familia extendida⁴ de la que forma parte Sonia, está pautada por una serie de conflictos y tensiones que interpelan su estabilidad con los miembros. Ese espacio físico (situados en un lugar) que ocupa en la familia va dejando marcas y gestos, y vistas desde el punto relacional; una posición (social-clase) relativa con respecto a los otros miembros y mediante la cual los sujetos se relacionan entre lo singular y lo colectivo (Bourdieu, 1999). Comprender esa realidad de los sujetos, será un rasgo esencial del enfoque etnográfico para observar las relaciones de poder que van configurando su vida y las formas de creatividad que van desplegando los sujetos para asumirla (Rockwell, 2009; Achilli, 2005).

Asimismo, su historia particular está atravesada por el registro (suicidio) de su difunta abuela materna donde Sonia expresa: *“no duele nada... porque jamás la conocí”*. Es un antecedente no menor que la ha sido revelado y que efectúa un proceso de transmisión del recuerdo de su muerte, evocando de esa forma su presencia en el presente (Despret, 2021) y también, estableciendo una aclaración o diferencia entre: su abuela real y su *“mamá porque mis tíos le dicen así”*. De igual manera con esa nueva mamá (pareja de su padre) *“no coincido, somos muy diferente su forma de pensar y la mía”* lo que conduce a un sentido cargado de tensión ya que *“prefiero mil veces odiarla”*, situándola en un lugar de conflictividad constante.

Este ejercicio de reflexividad realizado a partir de la entrevista en el terreno, se expone como un desafío ético en la construcción de conocimiento etnográfico, debido “a la inherente asimetría fundamental de la situación de trabajo de campo” (Cerletti y Gessaghi, 2012, p.36). Por lo tanto, el conocimiento que se produce etnográficamente, es el resultado de los acuerdos entre los marcos de interpretación que se dan en la interacción entre el investigador/a-sujetos y que se convierte en una tarea inherente del enfoque y su necesidad de profundizar en el mismo (Cerletti y Gessaghi, 2012).

Por otra parte, en el cambio de su lugar de residencia se puede observar el movimiento de acontecimientos con un matiz de desigualdad social y educativa.

SD: ¿Y dónde vivías antes?

Sonia: En San Julián, como le digo, siempre con mi mamá y mi padrastro. Ya con mi mamá era un poco diferente. No tenía internet y por eso también no hacía las tareas. A veces me

⁴ De acuerdo con la distinción realizada por las investigadoras Wainerman y Geldstein (1994, citado en Nemcovsky, 2020), además de las familias nucleares (noción de parentesco conectadas por casamiento o filiación) existen las familias extendidas, formadas por una familia nuclear más otros parientes (tíos, abuelos, sobrinos) conformando de esa manera una familia de interacción, es decir, “un grupo social relacionado por vínculos de parentesco y obligaciones recíprocas, que residen en viviendas diversas, y que incluye, por lo tanto varias familias de residencia, hogares, unidades o grupos domésticos”(p. 205).

pongo a pensar qué pasaría si estuviera en línea y estando con ella [tono de voz añorante].

SD: ¿Te sientes confundida?

Sonia: Sí, aunque mi Mamá me dijo [inaudible] pero mi papá dice que, si algo llega a pasar allá, él me va mandar para acá, pero me toca tomar decisiones que jamás había tomado. Se siente raro. Incluso me incomoda estar así con mi familia...

Todo lo anterior se acumula con la distancia que la separa de su mamá (biológica) y el recuerdo que la acecha *“no tenía internet y por eso también no hacía las tareas. A veces me pongo a pensar qué pasaría si estuviera en línea y estando con ella”*. Ese es un recuerdo que nos permite comprender matrices socioculturales que inciden en su proceso educativo a partir de las “relaciones de poder y desigualdad” (Rockwell, 2009; Achilli, 2005). Es decir, para comprender una vida es necesario comprender los vínculos y acontecimiento sucesivos tomando en cuenta la “matriz de relaciones objetivas” (Bourdieu, 2011).

Para cerrar este ejercicio nos gustaría plantear un entrecruzamiento entre el conocimiento que se construye en la experiencia etnográfica y la posibilidad de indagación que ofrece el método biográfico. En este último, los protagonistas se encuentran en ese ir y venir entre la individualidad *“pero me toca tomar decisiones”* y la colectividad *“pero mi mamá... mi papa dice”*. De igual forma, se sumergen entre la subjetividad y la objetividad de su propio relato de vida que nos están narrando, y que solo toma relevancia porque hay una experiencia previa que determina cómo se pueden interpretar o reconstruir esos procesos sociales, culturales y familiares en cada etapa de su vida (Desmarais, 2010). Lo anterior se puede enlazar con ese aporte específico del enfoque etnográfico en torno al concepto de experiencia formativa (Rockwell, 2001; Achilli, 1996 citado en Cerletti y Gessaghi, 2012). En el cual los sujetos están inmersos en una trama de relaciones que construyen de manera activa, interviniendo, relacionando, cuestionando y tensionando ese quehacer cotidiano que los ubica entre la historia personal y colectiva que los configura subjetiva y objetivamente.

También nos gustaría finalizar exponiendo que ciertas dificultades u obstáculos para el desarrollo del trabajo de campo, se vieron enmarcadas principalmente por cuestiones específicas de la situación de vida de los sujetos. Es decir, nos corremos de ese viejo postulado que el campo está determinado por la clase social, y adoptamos que la disponibilidad de acceso (va muchos más allá de cuestiones apriorísticas) sostiene situaciones mucho más complejas, extensas y dinámicas (Cerletti y Gessaghi, 2012). Por ejemplo, este relato de vida (en clave de entrevista semiestructurada) que acabamos de presentar se adaptó a los tiempos, espacios y ritmos marcados por la escuela en tiempos de la pandemia.

Reflexiones finales

Durante este recorrido por la vida de Sonia hemos intentado dar cuenta de una serie de acontecimientos que fueron construyendo el conocimiento etnográfico mediante el análisis de lo cotidiano, documentando aquello que no se cuenta (Rockwell, 2009) como un proceso de reproducirse socialmente en diferentes contextos entre ellos el escolar (Heller, 1977). Ahí, se pueden detectar experiencias sociales e históricas diferenciadas, “huellas del pasado, intentos de transformarlas, construcción de sentido en relación con lo vivido y con aquello que supone el porvenir” (Achilli, 2005, p. 25).

Asimismo, vimos cómo la etnografía educativa latinoamericana aporta teórica y metodológicamente, una mirada para comprender los procesos educativos desde la perspectiva del actor mediante el enfoque relacional dialéctico (Achilli, 2005) conversacional, situando los conocimientos locales en relación con los diversos actores que intervienen en el quehacer escolar (Rockwell, 2009).

La trama de relaciones, conflictos y contradicciones que asume la realidad social de los actores prima la necesidad de construir un “presente historizado” (Neufeld, 1996). En palabras de Rockwell (2009) un “presente histórico, reconociendo las consecuencias y contradicciones de múltiples procesos de construcción histórica, y no un presente que supone un sistema social o cultural acabado” (p.119).

Entendimos que es necesario comprender el “campo como conflicto”. En otras palabras, observarlo y describirlo como un proceso que se encuentra atravesado por relaciones de asimetría en las que el investigador/a y los sujetos de investigación, producen sentidos, experiencias y prácticas, en calve de acuerdos, negociaciones y tensiones (Cerletti y Gessaghi, 2012).

Si bien esta investigación no fue abordada bajo el método biográfico directamente, avizoramos la interrelación con el universo de la escritura etnográfica “viejo binomio”, en cual ambos métodos procuran la “revalorización del actor social (individual y colectivo), no reducible a la condición de dato o variable” (Pujadas, 2000, p. 127) sino al contrario, caracterizándolo como protagonista de su realidad social configurada en la complejidad de la vida misma. En este sentido cuando el relato de lo que sucedió se transforma en narración biográfica busca darle sentido y coherencia a los hechos que comparte (Pujadas, 2000).

El trabajo de campo nos hizo comprender que registrar la información incomprensible (en su momento), solo con teoría, tiempo, paciencia y relaciones de confianza irá saliendo la problemática en cuestión. Así mismo, es imprescindible la presencia prolongada del investigador en el campo para dar cuenta tanto teórica como metodológicamente de las situaciones que dan sentido a las prácticas cotidianas de los sujetos. Además, esas conversaciones espontáneas nos provocaron “conocer lo desconocido, escuchar y comprender a otros” y nos convidó como investigador a “describir lo que se presencié... para la tarea pendiente de imaginar cómo podría el mundo llegar a ser de otro modo” (Rockwell, 2009, p. 203).

Bibliografía

Achilli, E (2005). Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio. [et.al] – 1ª. Ed –Rosario: Laborde Libros Editor.

Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. En P. Bourdieu, La miseria del mundo (pp. 119-124). Fondo de cultura económica.

Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. Acta Sociológica, 1(56), 121-128.

Cerletti, L. y Gessaghi, V. (2012). Clases sociales, trabajo de campo y desigualdad. Discusiones a partir del enfoque etnográfico. Publicar, 10(13), 31-48.

Desmarais, D. (2010). "El enfoque biográfico". En: Cuestiones Pedagógicas(20), 27-54.

Despret, V. (2021). A la salud de los muertos relatos de quienes quedan [libro] Ed. Cactus. ISBN 978-987-3831-58-4

Devillar, M. J., Mundano Franze, A., & Pazos, Á. (2012). Apuntes sobre la conversación en el trabajo de campo. *Revista Política y Sociedad*, 49, 153-369.

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.

Heller, A (1977). *Sociología de la vida cotidiana: sobre el concepto abstracto de "vida cotidiana"*. Ediciones 62 s/a, Provenza 278, Barcelona 8. ISBN: 84-297-1360-3

Nemcovsky, M. B., Bernardi, G., Saccone, M., López Fittipaldi, M., Calamari, M. J., Debonis, F., ... & Santos, M. (2020). Jóvenes y escuela secundaria: un estudio antropológico en contextos de pobreza urbana y distintas violencias. Ed. Laborde.

Neufeld, M. R. (1996/1997). Acerca de Antropología Social e Historia: una mirada desde la Antropología de la Educación. *Cuadernos Del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 17, pp. 145-158.

Pujadas, J. J. (2000): El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*. 9 (1) 127-158.

Rockwell, E. (2009). *La Experiencia Etnográfica: Narrar la experiencia*, cap. 7. Ed. Paidós, Buenos Aires.